

Cerca de 15.000 personas se benefician de la actividad de la Universidad de la Mística

El CITEs es desde hace tiempo un referente mundial en el estudio del fenómeno místico gracias al trabajo que viene desarrollando desde 1986, año de su nacimiento

EDUARDO CANTALAPIEDRA / ÁVILA

Ávila, cuna del misticismo, es desde hace años un referente mundial en el estudio de este fenómeno gracias a la importante labor que viene desarrollando desde 1986 el Centro Internacional Teresiano Sanjuanista (CITEs) y que dio un

salto cualitativo en 2009 con la apertura de la Universidad de la Mística, un gran proyecto centrado en el estudio de toda la realidad que implican Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, a través de un diálogo de formación y experiencia, del que este año ya se han beneficiado cerca de 15.000 personas,

tanto religiosas como laicas, de todas las edades.

Y es que como explica su director, Javier Sancho, la programación docente «comenzó con San Juan de la Cruz, luego se extendió a Santa Teresa y a medida que se fue viendo la necesidad, se amplió a toda la realidad de la mística», lo que favo-

reció la creación de un máster en Mística como título propio «sobre el que actualmente se está trabajando para que en algún momento se pueda convertir en oficial cuando se superen los complejos ideológicos políticos que tenemos en España con todo lo que suena a religión». Pero el objetivo del CITEs

va más allá y de hecho cuentan ya con la aprobación por parte de la Conferencia Episcopal para crear un Instituto Pontificio de Mística que, como apunta Sancho, «favorecería el desarrollo de los estudios eclesiales y las investigaciones». «Ahora el movimiento está en Roma, pues depende del movimiento de la facultad romana para que la Congregación de la Educación del Vaticano de el visto bueno definitivo», señala el director del centro.

La oferta de la Universidad de la Mística también incluye diferentes cátedras, como espacios de investigación, especialización y divulgación sobre aspectos más concretos dentro del universo de la mística que cada año afrontan una perspectiva diferente. En total son doce con la inclusión de la recientemente creada de Juan Pablo II y van desde la perspectiva del diálogo de la mística con la psicología y la antropología hasta la salud mental y la experiencia religiosa, la mística y el laicismo, mística e Iglesia, mística y sociedad o las especializadas en ámbitos como el budismo, el judaísmo y el islam.

Además cuentan con dos escuelas, una de Crecimiento Espiritual (CreEs) que se orienta a organizar cursos abierto que faciliten la presencia de cualquier persona y que se suelen celebrar los fines de semana y en periodos vacacionales, orientados hacia temas relacionados con la interioridad basados en el lema 'descubre tu belleza interior', y otra de Acompañamiento Espiritual (ACES), que ofrece en verano en años cíclicos un cursillo de especialización sobre 'coaching' cognitivo.

A todo ello se añade la Escuela de Oración, todos los congresos que ya tienen su propia línea de investigación, la Escuela 'Mira que te mira' orientada a favorecer la educación en la interioridad en la escuela a través de cursos intensivos de fin de semana, y la amplia oferta de cursos a la carta con los que se quiere favorecer a distintos grupos lingüístico de otras latitudes que puedan tener ciertos intereses concretos. En esa línea, el CITEs tiene convenios con las universidades de Puerto Rico y de Uppsala para la organización de un curso de psicología y espiritualidad para profesores, estudiantes y profesionales del ramo, en el primer caso y un curso para teólogos protestantes, en el segundo.

Toda esta amplia propuesta formativa es de carácter presencia, si bien, como apunta Javier Sancho, «mucho de lo presencial es también 'on line'. Por ejemplo, «tenemos los Cursos Superiores sobre Santa Teresa y sobre San Juan de la Cruz que se celebran de manera alterna cada año y que ya en 2017



La Universidad de la Mística no es solo un espacio académico, sino también existencial, vital, de convivencia, para compartir lo que forma parte de la vida cotidiana con gente de todo el mundo. | BELÉN GONZÁLEZ